

PARQUE KRUGER

EL ÁFRICA MÁS SALVAJE

TEXTO GABRIEL CARREÑO PÉREZ

FOTOS MANUEL CHARLÓN

En otros lugares salvajes del planeta las personas observan a la fauna. En el Parque Nacional Kruger, en Suráfrica, los animales observan con detenimiento a las personas. Pueden ser su alimento

Esta es la historia de María, una niña de 13 años que visitó el Parque Nacional Kruger hace seis meses. Era en el sur de España un seco y soleado septiembre cuando sus padres decidieron que ya era hora de que la niña, apegada en exceso a las pantallas de retina y a los mundos virtuales, viviera una aventura real.

Prefirieron decírselo sin rodeos. "Niña, la semana que viene nos vamos a Suráfrica a ver animales". María frunció el ceño y torció la boca al recibir la noticia, hasta que su madre le espetó: "Para mi África, cuando era niña, era una jirafa. ¿Y para ti?". "Para mi también", contestó mientras esbozaba su primera sonrisa desde la buena nueva.

Bendita Wikipedia y amado Google. En un par de días había leído y releído todo lo que Internet tenía que decir sobre el Kruger: extensión, historia, anécdotas, especies animales y vegetales. Hasta leyó las experiencias de numerosos bloggers que de nuevo repetían extensión, historia, anécdotas, especies animales y vegetales...

EL PRIMER AVENTURERO

Pero fue por casualidad que encontró cierta información sobre un italiano hijo de española que con 18 años se construyó una casa y abrió una tienda en una colina cerca de lo que ahora es



una de las puertas del parque: Numbi. El intrépido aventurero se llamaba Giovanni Albasini

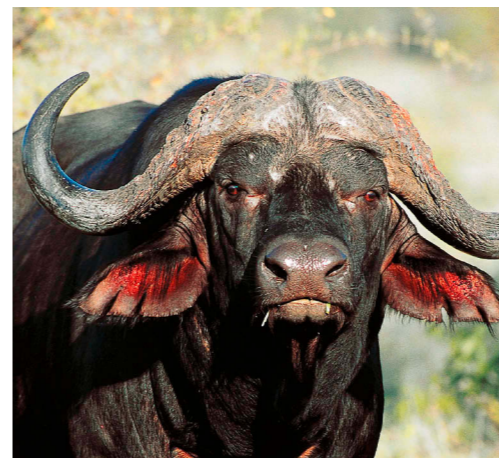
Con la ayuda de su madre tradujo del inglés las andanzas de este abogado superdotado para los idiomas que, educado en Mozambique y Lisboa, llegó a ser jefe de dos mil guerreros Tsonga-Shangaan. Y soñó con África y la tienda de Albasini.

Habían elegido septiembre para visitar el parque porque durante el invierno austral, seco aunque polvoriento, no hay tan-

to riesgo de malaria y los animales se concentran en las pocas charcas que aún tienen agua. Además, los calores se sobrellevan mejor que durante el sofocante verano surafricano, de octubre a abril.

Volar a Johannesburg, vía Estambul, es aburrido cuando tienes 13 años. Pero todo cambia cuando te montas en el coche de alquiler y comienzas a ver otras caras de otras gentes que pasean por otros paisajes.

Poco después de salir del



El cafre del parque

Al búfalo cafre también se le llama búfalo africano o búfalo de El Cabo, ya que fue en esa región de Suráfrica donde se descubrieron los primeros ejemplares. Dado su tamaño y mal carácter carecen de depredadores salvo el hombre, el león y el cocodrilo del Nilo. Los leopardos y las hienas depredan ocasionalmente sobre las crías que se alejan demasiado de la manada, aunque esto no sucede con frecuencia. Pueden alcanzar velocidades de 50 km/h.

El Parque Nacional Kruger es la reserva más grande y con mayor prestigio de las que se encuentran en el sur de África. Desde su entrada en Punda Maria, en el Norte, hasta el Cocodrilo Bridge, en el Sur, el Kruger reúne una cantidad de fauna que, en ocasiones, parece inagotable y de una flora tan variada como fascinante. Una carretera perfectamente asfaltada recorre de norte a sur el parque, desde la cual, y sin necesidad de un vehículo todoterreno, se puede acceder a los caminos que se adentran en el corazón de la reserva. La duración de la visita es una decisión que debe tomar cada uno según sus intereses y su tiempo, pero siempre teniendo en cuenta que por muchos días que uno se quede, no hay lugar para el aburrimiento.



El Parque Nacional Kruger siempre brinda las mejores posibilidades de observación y fotografía de vida silvestre. La abundancia de especies, las altas poblaciones y la mansedumbre que muestran ante los vehículos de safari, hacen a esta región uno de los santuarios de fauna más importantes del mundo

rent-a-car, paran en un supermercado para abastecerse de alimentos. Han alquilado una cabaña para varios días en el Lower Sabie, uno de los muchos campamentos que se alzan en la zona sur del parque. Pero antes han de atravesar la mítica puerta de Numbi y llegar al campamento Pretoriuskop, donde pasarán la primera noche.

Nada más entrar en el parque ven los primeros animales: un grupo de impalas nerviosos que desaparece en un momento. Conducen despacio, con las ventanillas bajadas y en silencio. María no echa de menos el mp3 porque espera poder ver más animales antes de llegar al campamento. De repente, de una acacia florecida sale un estornino amatista que brilla intensamente con la luz del atardecer. A lo largo del viaje verán y oirán 200 de las 500 especies de aves; entre ellas dos que María conoce bien porque la acompañan en sus rutas por los montes del sur español: el abejaruco y la aguililla calzada. A lo mejor alguna de ellas acaba de llegar de Europa.

Pretoriuskop cumple con todas las expectativas de la

familia en cuanto a servicios y limpieza. Levantado junto a un impresionante afloramiento de granito, fue el primer campamento abierto al público, en 1930. Cenar una apetitosa *braai* (la palabra afrikaner para barbacoa) y se disponen a acostarse cuando descubren algo inquietante...

LA NATURALEZA VIVE LA NOCHE

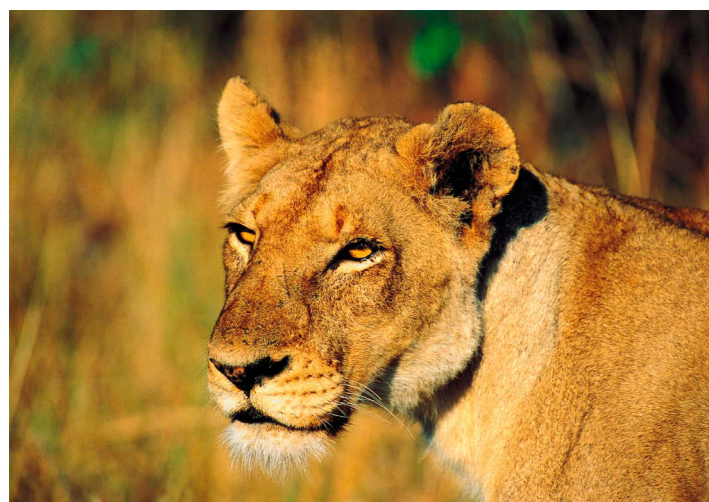
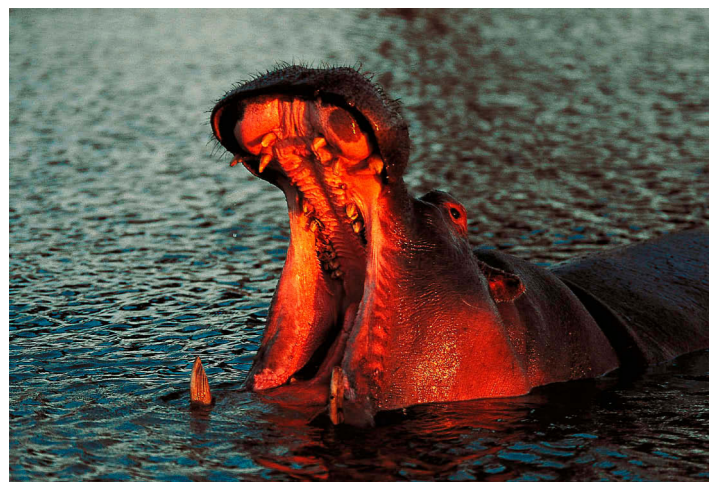
Las noches en Kruger no son silenciosas. Los guías expertos lo saben y por ello se organizan rutas de avistamientos de animales al anochecer. Casi con los últimos rayos de sol, hordas de murciélagos salen de no se sabe donde emitiendo agudos chillidos mientras se dispersan en busca de insectos. Poco después, los gritos de los li-caones acompañan al profundo gruñido del león, a la vez que decenas de aves ultimán sus discusiones antes de reposar en sus dormideros. La noche es tiempo de caza en tierra y momento de amor en las charcas donde viven los hipopótamos.





Es una de las rarezas que regala la naturaleza. Un grupo de elefantes jóvenes que habitan el Parque se tambalea parece que ha perdido reflejos y parte de la visión. Los paquidermos han comido cientos de kilos de marula. Están tan borrachos por la pulpa fermentada de los frutos de este árbol que son incapaces de sentarse, pararse o caminar. La noticia apareció en el diario inglés Daily Mail. La borrachera colectiva se desarrolló después de que la manada se abalanzara a comer la marula que había caído al suelo.

La matanza de leones se detuvo tras abrirse el parque al turismo. Los administradores descubrieron que el público prefería contemplar a los felinos que a los antílopes que deambulaban por la sabana



Los impalas que tanto alucinaron a María el primer día se convierten en pertinaces compañeros de viaje. Los hay a decenas de miles. Luego aparecen los elefantes acompañados de sus crías bajo la atenta mirada de un macho con unos colmillos impresionantes. Una pareja de jirafas macho luchan con sus cuellos y una manada de facóqueros, a los que ya todo el mundo llama *pumbas*, corretea junto a la carretera. Los babuinos, con sus pequeñas crías de cara sonrosada que buscan con desesperación las mamas de sus madres, se acercan peligrosamente al coche y hay que cerrar las ventanillas.

Desde Pretoriuskop viajan a Skukuza, campamento situado en el corazón del territorio de los llamados los cinco grandes (traducción del *Big Five* inglés): león, leopardo, elefante, búfalo y rinoceronte. En sus

tiempos este nombre se aplicaba a las más peligrosas piezas de caza en Suráfrica. Hoy se usa como reclamo turístico para visitantes ansiosos de revivir los documentales de naturaleza que programa en Europa.

Aquí se percibe el día a día de muchos visitantes. Levantarse a las cinco de la mañana para disfrutar el amanecer africano y desayunar. Coger el coche o tomar un *tour* guiado hasta el mediodía, cuando se regresa al campamento para descansar un par de horas. Salir de nuevo a recorrer los caminos sabiendo que las puertas de los campamentos cierran a las seis de la tarde. De vuelta llega el momento en que los adultos comen y beben y los niños comen y juegan. La noche viene cargada de llamadas de hipopótamos, elefantes y las inquietantes risas de las hienas; innumerables ranas croan junto al porche de la cabaña.

En Suráfrica se crían miles de leones en cautividad para después soltarlos en áreas valladas y darles caza. Muchas personas, incluidos cazadores, cuestionan la ética de esta práctica. Los huesos de los leones cazados legalmente en Suráfrica se exportan, sobre todo a Asia, para la medicina tradicional.

Como solo quedan unos miles de tigres en libertad, la demanda de huesos de león va en aumento.



> A VUELTAS POR EL MUNDO PARQUE NACIONAL KRUGER

Los últimos estudios aseguran que los leopardos habitan un archipiélago de refugios insulares y varias de esas poblaciones aisladas podrían extinguirse en un futuro próximo. ¿Qué se puede hacer para detener las pérdidas e invertir la tendencia? Algunos expertos aconsejan concentrar los esfuerzos en lugares como los ecosistemas del Serengeti (entre Tanzania y Kenya), el Selous (en el sureste de Tanzania), el Ruaha-Rungwa (en el oeste de Tanzania), el Okavango-Hwange (desde Botswana hasta Zimbabwe) y el Gran Limpopo (en el territorio fronterizo entre Mozambique, Zimbabwe y Suráfrica, incluido el Parque Nacional Kruger).





A la mañana siguiente, antes de partir en dirección sur a Lower Sabie, un macho de monarca colilargo africano de plumaje castaño brillante llama ruidosamente a la hembra desde un peltoporo africano, uno de los árboles más vistosos de la zona. Están a poco más de una hora de camino y el paisaje se va haciendo menos árido y deja de parecerse a la sabana que uno está acostumbrado a ver en la tele. No ven baobabs tan al sur, pero magníficos ejemplares de ficus sicomoro de 15 metros

de altura y cinco de anchura albergan orugeros hombroamarillo y cisticolas carirrojos.

Es bajo uno de estos grandiosos árboles que María descubre que este bello parque tiene una historia, que normalmente queda eclipsada por sus fascinantes paisajes. Se han encontrado restos de humanos que datan de 1,5 millones de años. En estas tierras se establecieron los *bushmen* (bosquimanos). Luego, la llegada de los Nguni hizo que estos se retiraran de estas fértiles tierras y volvieran, ma-

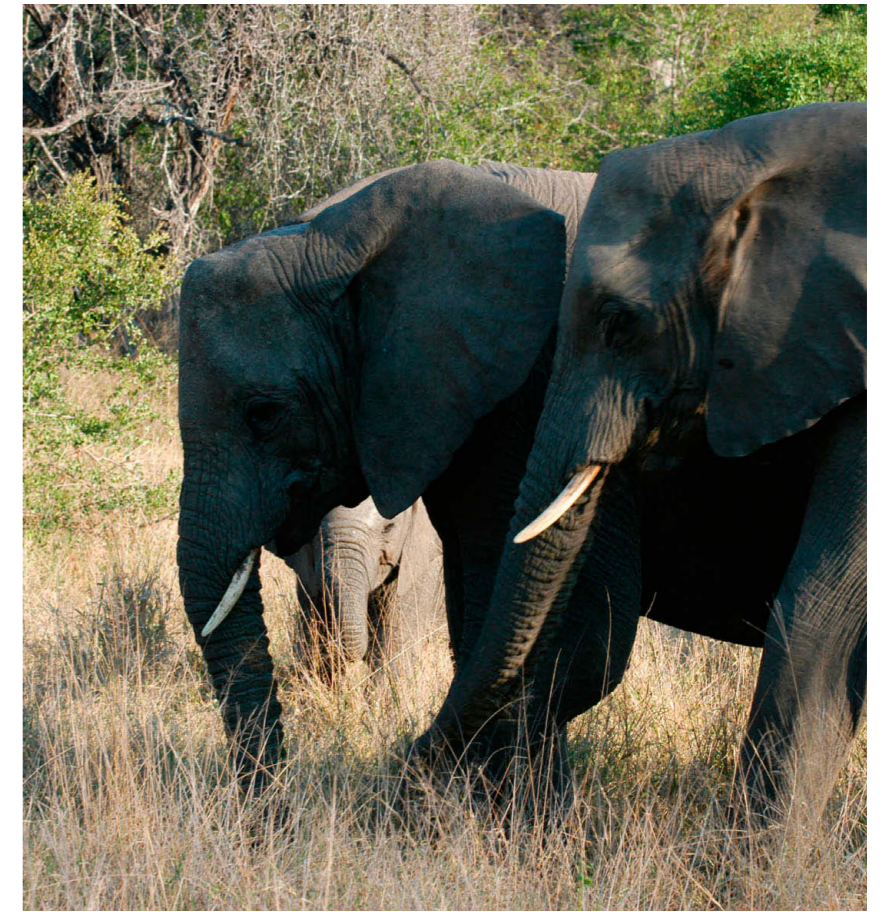
yoritariamente, hacia lo que es hoy Botsuana.

En el año 800, la aparición de los árabes en la zona provoca el comienzo del comercio de esclavos en la zona. En el parque se pueden encontrar también los restos de una civilización, en la parte norte, en Limpopo, que levantó un gran asentamiento de piedra hace más de mil años. Se le conoce como piedra Thulamela. Comerciabán con marfil y oro. Ellos son los precursores del Gran Zimbabwe, el primer gran imperio del sur de África.

Antes de dar rienda suelta a su velocidad, el guepardo (a la izquierda) utiliza su vista excepcionalmente aguda para rastrear la sabana en busca de indicios de presas, sobre todo antílopes y liebres. El guepardo es un cazador diurno que se aprovecha de sus movimientos sigilosos y de su característica piel moteada para confundirse fácilmente con la vegetación alta y seca.

Aunque guepardos y leones comparten territorio, se suelen evitar. Sin embargo, al final de la estación seca, cuando las presas se concentran en unas pocas charcas, los encontronazos suelen ser habituales.



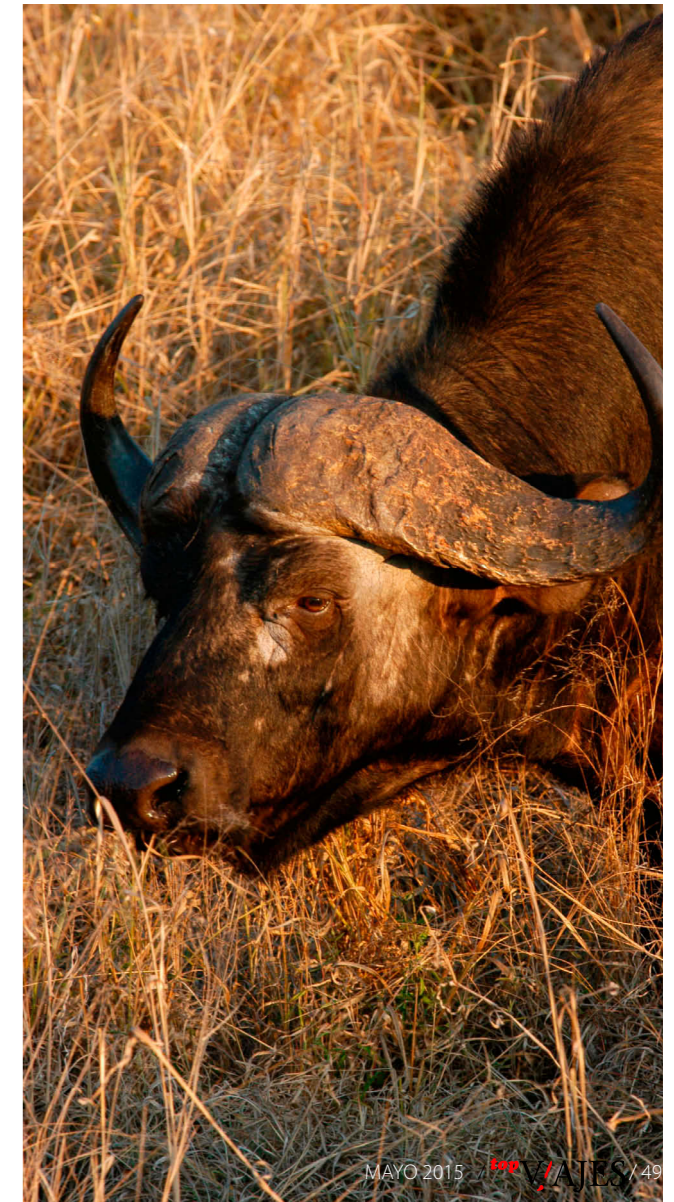
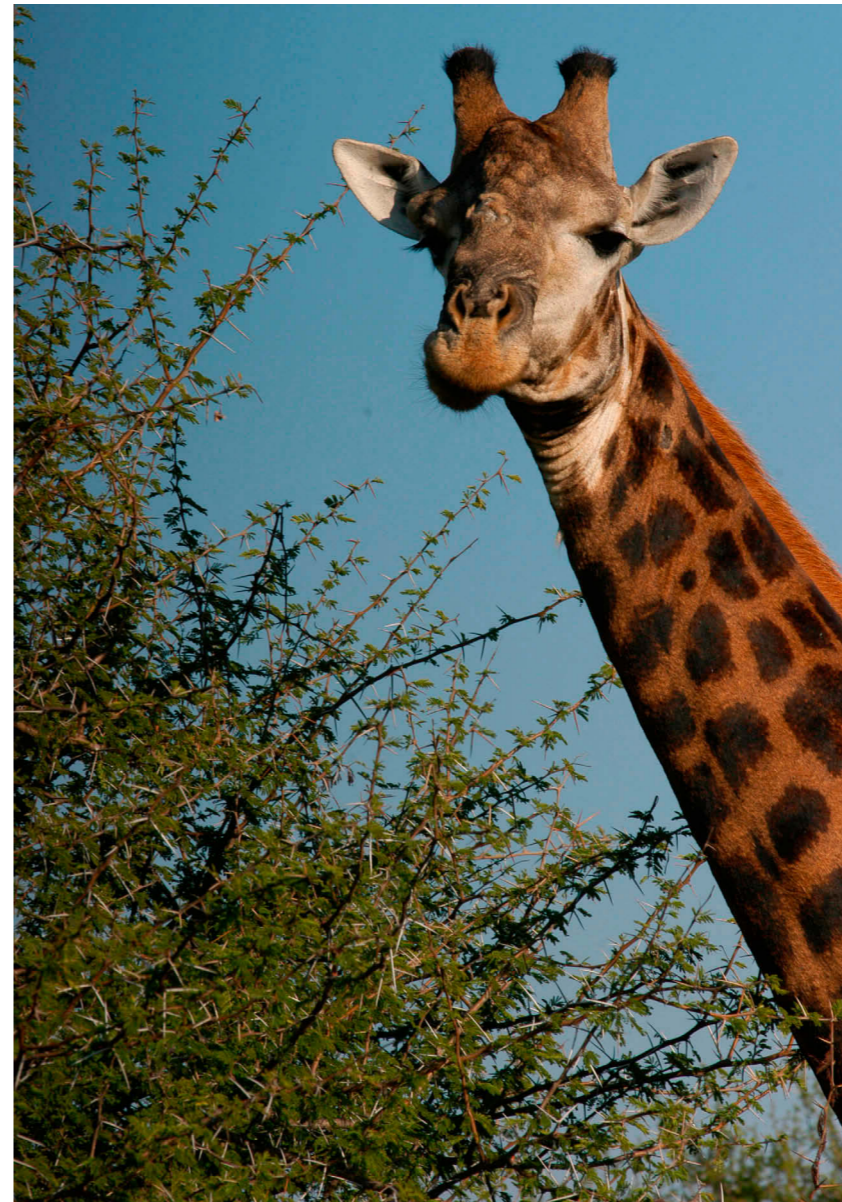


En este parque que ocupa la superficie de Cáceres, rodeado por una impresionante valla de 900 kilómetros de longitud, conviven en la actualidad 147 especies de mamíferos, 507 de aves, 114 de reptiles y 33 de anfibios

En 1725, setenta años después de que la Compañía Holandesa de la India Oriental se instalara en Suráfrica, el primer europeo, el holandés Francois de Cuiper, explora estas tierras. Sin embargo, el primer europeo en establecerse aquí, en 1845, fue el aventurero italiano Giovanni Albasini, quien tanto ha colaborado en animar a María a vivir la aventura africana.

Durante los días siguientes, la niña ve muchos más leones, hipopótamos, leopardos y guepardos, elefantes que levantan vistosas polvaredas, hienas que siempre miran de reojo a las personas, jirafas despreocupadas comiendo de las acacias y decenas de especies de aves multicolores. Poco antes de abandonar Kruger, un bochorno insólito presagia lo que será una tormenta que a María se le antojó colosal. El horizonte pasa de gris a violeta, truenos ensordecedores se solapan con relámpagos que estallan por doquier. Un anciano augura el fin del invierno y la llegada de las lluvias que reiniciarán el ciclo de la vida en esta parte del mundo. Desde entonces, María ya nunca más preferirá un pantalla de retina a una aventura en su pequeño planeta. 🌍

Según ha anunciado el gobierno de Suráfrica, hábitat de la mayoría de los rinocerontes salvajes del mundo, el año pasado murieron en manos de cazadores ilegales más ejemplares que nunca, concretamente 1215, lo que supone un aumento de 21 por ciento con respecto a los 1004 de 2014. "Con este ritmo, la población podría extinguirse en una o dos décadas", afirma Matthew Lewis, científico del Programa de Conservación de Especies del Fondo Mundial para la Naturaleza. El aumento de la caza ilegal es consecuencia de la demanda de cuernos de rinoceronte en Asia, especialmente en Vietnam y China, donde muchos les atribuyen poderes curativos.





El Hotel Sabi Sabi Earth Lodge se encuentra dentro de la Reserva Sabi Sand. Está construido al pie de una ladera y es casi invisible en el paisaje. Sus texturas, colores y formas están inspiradas en el mundo natural



Tras recorrer un camino en la tierra nos encontramos con un gran portón de madera y tras él aparece de forma casi mágica el Sabi Sabi Earth Lodge. Todos los elementos de su decoración, incluyendo los candelabros, los muebles del comedor, de la biblioteca y del bar son obras de arte originales. Además el lodge cuenta con un jardín de meditación, un spa, un gimnasio y una fantástica bodega, así que no le falta detalle.





Un oasis en el paraíso
El lodge cuenta con 13 suites muy lujosas. Todas decoradas con muebles tallados, suelos color marfil y rematadas con cuero Nguni y detalles metálicos en oro, cobre y plata. Las camas son lo más, realizadas con suntuosas telas, y no menos sorprendentes son las lámparas de araña, hechas a mano con ramas cubiertas en metal dorado. Y si los dormitorios son impresionantes, tanto o más son los cuartos de baño con vistas al exterior. Hay bañeras ovaladas de piedra y duchas, interiores y exteriores, que son las que más llaman la atención a los amantes de ducharse al aire libre. La terraza de las suites cuenta también con piscina privada. ¿Quién puede pedir más?

Consejos fotográficos de MANUEL CHARLÓN



Si tenemos la suerte de tener un buen teleobjetivo y luminoso nuestra suerte será otra, ya que este nos hará el safari mucho más llevadero. Estos objetivos suelen ser caros y es recomendable utilizarlos con mono pie para un fácil manejo, ya que pesan bastante y aunque tiremos en velocidades altas (por encima de 125) hay que tener mucho pulso.

Otro consejo es intentar no cambiar mucho el objetivo ya que

hay mucho polvo y podemos manchar el ccd de la cámara, intentar siempre proteger el cuerpo de cámara con tela o plástico para un posible charrón y llevar encima tarjetas de memoria, ya que si tenemos suerte agotaremos muchas.

Si por la mañana no hemos tenido suerte tenemos una segunda oportunidad al atardecer que es también cuando vuelve la actividad a sabana y selva. Tengamos en cuenta las observaciones del guía y en cada zona de safari.

Un safari en Kenia no se parece en nada a otro en Suráfrica. Es aconsejable informarnos de qué vamos a ver y no cometer errores como bajarse del coche o hacer ruido.

La fotografía de safari es tener paciencia y saber esperar la luz y el momento. Una buena amiga y experta en safaris tiene su base en Cantabria y da cursos en el parque de la naturaleza de Cabárceno. Es aconsejable escuchar sus consejos y hacer ese curso si nuestro viaje va a ser a África.

Marina Cano nos puede ayudar a resolver nuestras dudas y podemos ver su trabajo en www.marinacano.com

www.manuelcharlon.com

<http://elmundodedodo.wordpress.com/>

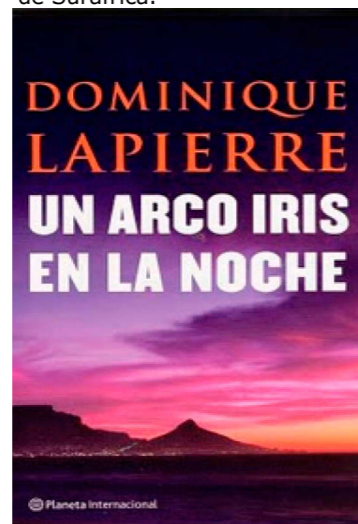
<http://mchfoto.blogspot.com/es/>

Visitar África es siempre es detonante de aventura. África como continente ya es un mundo para el viajero; vayamos donde vayamos nos pondremos a prueba nosotros mismos. Calor, humedad bichos (pequeños y grandes) y hay que decir que no hay que tener miedo de los grandes, los más peligrosos son los pequeños, esos que no se ven pero que pueden complicarte mucho la salud. Con esto quiero comenzar mis consejos fotográficos, ya que este viaje no es para aquellos que simplemente le gustan los animales, este viaje es para aventureros que son capaces de aceptar las pruebas que el recorrido les va a poner en su camino.

La palabra safari fotográfico siempre se refiere a capturar animales en su entorno. Para este cometido nos podemos sentir muy decepcionados cuando nuestro material es corto y en el mismo vehículo hay gente con grandes objetivos; esto puede condicionar y mucho el resultado que podamos tener. Lo primero decir que los safaris se suelen realizar a primeras horas del amanecer, es decir, madrugón. Esto conlleva poca luz, que nos obliga a trabajar con un asa bajo, con el diafragma muy abierto y con mucho pulso. Una vez el sol este alto, los animales, la mayoría, suelen buscar la sombra y es mucho más difícil fotografiarles. Con el inconveniente añadido de que hay sombras muy marcadas.

Literatura recomendada

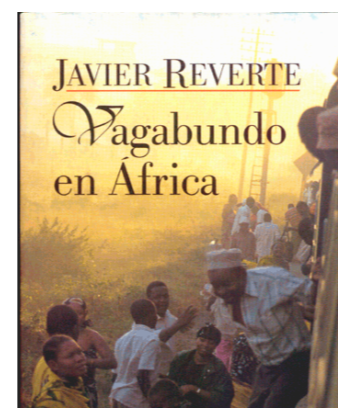
Un arco iris en la noche
Dominique Lapiere, 2008
La historia empieza en 1652, cuando un grupo de holandeses llega a Suráfrica para cultivar alimentos para la tripulación de la flota comercial holandesa de camino a las indias. Desde este momento, los holandeses se establecerán en Suráfrica instaurando sus leyes y sus costumbres, que desembocarán en el régimen del *apartheid*. El libro examina todo este periodo de la historia de África y termina con la liberación de Nelson Mandela. Dominique Lapiere es famoso por sus libros de lo que, podríamos llamar, novelas reportaje. Con un estilo ágil y periodístico va introduciendo al lector en la historia de Suráfrica.



Breve historia de Suráfrica
R.W. Johnson, 2005
A diferencia de la mayoría de los países africanos, Suráfrica no tuvo un sencillo período precolonial. De hecho, durante mucho tiempo no hubo una división nítida entre sus colonizadores y sus colonizados. En Suráfrica no hubo un solo colonialismo, sino varias formas de dominio blanco que competían entre ellas y esta competencia acabó provocando una de las guerras más encarnizadas de la edad contemporánea: la de los bóers. El choque de civilizaciones, en Suráfrica, quedó oscurecido desde el principio por sus inmensos yacimientos de oro y diamantes. "Esta guerra [...] contribuyó a dar al futuro estado sudafricano la forma que tendría durante generaciones", escribe Johnson. "También tuvo repercusiones decisivas en la política exterior y colonial de Gran Bretaña, y en la teoría y la práctica de la guerra en todo el mundo".



Vagabundo en África
Javier Reverte, 2004
Ciudad del Cabo, Zimbawe, el lago Victoria, Ruanda, el río Congo... La trilogía africana de Javier Reverte se completa aunque no se cierra, pues de su lectura se desprende que los espacios recorridos desde esa enorme sensación de libertad que es vagabundear a solas siempre se abrirán a nuevas experiencias, sensaciones, lecturas. Partiendo de la punta sur del continente, Reverte emprende un periplo de setecientos kilómetros del que surgirá un relato que oscila entre un pasado fascinante y un presente convulso, repleto de claroscuros donde la belleza más deslumbrante convive con la crueldad y la injusticia, y en el que el viaje se erige en forma de conocimiento y en actitud vital, en búsqueda de revelación.



- ❖ Curso individual de tres días (teoría y práctica).
- ❖ Curso en grupo. Máximo 6 personas. El objetivo de este curso es aprender a ver, contar una historia con fotos. Iniciación al reportaje (teoría y práctica).
- ❖ Curso para niños. Máximo 6 niños. De 7 a 14 años. Con este curso intentamos que nos enseñen su mundo y así poder aprender qué es lo que les inquieta o gusta de su alrededor. Este curso se realiza en un entorno conocido para el niño (su casa o local de su comunidad)

Más información en www.manuelcharlon.com
mchreportajes@gmail.com